

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Mediana, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, o en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: Mr. A. Lorrain, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York: Mr. George B. Pike, 21-Park Row. Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

LA GUERRA EN LOS BALKANES

EL OCASO DE TURQUÍA

Se han reanudo las hostilidades. La diplomacia y los más o menos desinteresados buenos deseos de amistosos mediadores, han fracasado. Los turcos no se resignan a entregar lo que en liza no perdieron y preciso es reconocer que tienen razón. Pues, aún admitida como buena la teoría del despojo, porque contra la fuerza nunca tuvieron, los argumentos, proceda a quitar su cuantía pagadora por la resistencia que opuso la víctima. Las amputaciones sin anestesia son difíciles y dolorosas y a los pueblos se les insensibiliza a mazazos. Los triunfos obtenidos por los Ejércitos de las naciones aliadas no han sido decisivos, por razones de lugar y de objetivo y el Alto Mando no debió ordenar el avance sobre la capital del reino enemigo, dejando sin resolver la suerte de Andrinópolis, sino con el firme propósito de entrar en Constantinopla y estrullarse contra sus muros.

La empresa era audaz, difícil y arriesgada. Su fracaso, el desastre irremediable, pero si la flota de la armada se echó a los turcos al otro lado del Bósforo, solo había ese medio, único. ¿Por qué se detuvo el ejército encargado de la acción de fondo frente a Tchataldja? ¿Le faltó empuje? ¿Intervino Europa? Sea lo que fuere el cerebro director no previó algo muy interesante de carácter internacional o calculó mal los recursos de que disponía. La firma del armisticio es la prueba plena de nuestro aserto. Y la guerra, que en esencia, es la antítesis de la razón y en su forma un completo absurdo, cobra con inexorable avaricia los desastres cometidos.

Para anexionar la Tracia y obtener la independencia de los albaneses no era preciso ir tan lejos; para echar a los turcos de Europa, si. En esa misma Andrinópolis, tomada por los rusos y ahora tan discutida, se reconoció la nacionalidad a los griegos y adquirió Rusia las bocas del Danubio. Por consiguiente, o el objetivo de la campaña fue mal definido, o no se estudió bien la ejecución. Error, omisión, o ambas cosas.

La guerra, ciencia de las ciencias, por lo trascendente y vital que es para los pueblos, en su preparación, arte supremo de ver pronto y de ver claro el ejecutar, tiene la difícil facilidad de todo lo grande. Unas cuantas verdades, que por lo sabidas habían sonar al más sandio, la fundamentan.

«La guerra es profesión de iluminados», ha dicho Tolstoi. Y el acertar cuando el espíritu se exalta no es función del razonamiento. Por eso repetimos que es ciencia en su preparación y arte en el campo de batalla. Cálculo, serenidad de juicio, en la concepción; violencia y rápida inspiración frente al enemigo.

«Ha sonado la hora de que los turcos desaparezcán de Europa? Parece que no, Irán cedendo poco a poco lo que en su avance usurparon. Llevan cerca de un siglo repugnándose, y realmente tienen derecho a conservar un portillo que de paso a la civilización de occidente, que, aunque cada día, puede proporcionarles algo que vigorice y ayude la evolución política y social que ahora parece iniciarse entre ellos.

Joaquín Galvahe,
Capitán de Infantería.

Reunión importante

Madrid 12-9 m.

En breve se reunirán en Madrid los delegados de España, Inglaterra y Francia para tratar de la neutralidad de Tánger.

Cada uno presentará su plan aunque Francia e Inglaterra han llegado ya a un acuerdo sobre el asunto.

Los exploradores de España

Según el acuerdo adoptado en la última sesión celebrada por el comité organizador de esta patriótica institución en la localidad, de cinco a siete de la tarde de hoy y mañana estará dicho comité reunido en la Económica, a fin de recoger las inscripciones y dar a los padres de los pequeños exploradores cuantos antecedentes y detalles necesiten relacionados con este organismo que tan beneficiosos resultados está dando en cuantas poblaciones españolas ha sido implantado.

Creemos que dados los fines altruistas de esta institución serán muchos los padres que acudan a inscribir sus hijos en ella, como medio de contribuir a su vigorización física y moral, y conservar en toda su pureza, la gloriosa y esforzada raza española.

Según nuestras noticias, son muchas las inscripciones verificadas, y muy pronto estará organizada espléndidamente la agrupación de exploradores cartageneros.

La Sociedad

Se encuentra enferma aunque por fortuna no de gravedad la distinguida esposa de nuestro querido amigo y contertulio don Cristóbal Campoy, secretario de este Juzgado municipal.

Deseamos que la paciente obtenga un completo restablecimiento en breve.

A la Hora Santa, que de once a doce se ha celebrado esta mañana en la iglesia de Santo Domingo, en sufragio del alma del vice-almirante de la Armada Excmo. e Ilustrísimo Sr. don Zolito Sánchez Ocaña, ha concurrido un gran número de fieles.

Al cumplirse hoy el aniversario del fallecimiento de nuestro respetable e inolvidable amigo, reiteramos a la familia del finado nuestro pésame.

En el tren correo, ha regresado a la Corte después de haber permanecido en esta una corta temporada el Ilustrado arquitecto de Madrid nuestro amigo D. José Martínez Gavila.

NECROLOGÍA

El día dos del actual ha fallecido en Madrid el Inspector General de Ingenieros de la Armada, excelentísimo Sr. D. Bernardo Berro y Ochoa, persona de muchos conocimientos en la localidad, donde en los años 1885 y 1886 y en épocas anteriores desempeñó el cargo de Jefe del Ramo en el Departamento, entonces, en donde como en los distintos destinos que ocupó supo captarse las simpatías de todos los que le trataron.

Estaba condecorado con varias grandes Cruces, en premios a sus servicios. A su hija D.ª Carmen Berro y su esposo D. Manuel Estrada, queridos amigos nuestros y a toda su familia, enviamos la expresión de nuestro sentimiento por la pérdida sufrida.

Luis Esteso



Con gusto publicamos hoy el retrato del excepcional artista que con lisonjero éxito viene actuando en el salón cinematográfico de la calle de Gisbert. Luis Esteso sobresale del número de artistas del llamado género de varieté, pues su trabajo que es todo original, es recibido con gran aceptación por todos los públicos y en los principales

periódicos rotativos de Madrid y provincias, viene figurando la firma de Luis Esteso, que si como artista sabe conquistarse aplausos, como poeta festivo ha adquirido gran nombre.

En los tomitos que de sus trabajos viene editando, se ponen bien de manifiesto la vis cómica que posee Esteso.

M.

Crónica de Madrid

Oh, la moralidad!

No queremos ofenderte, lector hermano, un capítulo de psicología barata; no. Pretendemos hablarte de lo moral en su aspecto madrileño, es decir, en una de sus fases; en uno de sus sentidos, si quieres, por que lo moral es algo relativo. Hay moralidad española, moralidad francesa, moralidad pagana, moralidad cristiana. Adelante... ¿Sabes que el Director General de Seguridad ha dictado una circular sobre el piropeo callejero. Ya columbrarás, lector, que es la centésima circular de esta guisa, con lo cual se prueba que las noventa y nueve anteriores surtieron un efecto bien mezquino...

Pero es el caso que mientras la pluma policiaca del Sr. Alanis se entregaba a la supradicha labor, mientras la circular aparecía en las columnas periodísticas, aún después de publicada, mucho después, nosotros hemos presenciado en la calle las mismas escenas de siempre, idénticos piropos (?), análogos espectáculos a los que—según la superioridad—han motivado las energéticas medidas... ¿Sabeis por qué? Quizá no lo sepa el propio personaje que ocupa la flamante Dirección de Seguridad...

Es que en esa circular se deja a una señora la facultad de mandar detener a un transeunte. Es que en tal disposición no se exige sino un poco de moralidad en la señora y un poco de desenvoltura para ordenar la detención del ciudadano piropeante. Y claro está, unas señoras sufren pacientes los rebuznos de los bellacos por no llamar la atención de las gentes y otras se

horas prefieren seguir escuchando los aullidos tal vez porque les fuera doloroso no escucharlos. Porque—creenos, lector hermano—hay de todo en la villa del Señor. Y acá, en los Madriles famosos, sucede exactamente lo mismo que en la villa del Señor...

Resulta de ello que la circular del Sr. Alanis, viene a ser— involuntariamente pero eficazmente—el refrendo oficial de la grosería callejera. Así, sin rodeos, nosotros tenemos sinceridad para proclamar lo cien veces ¡No faltaba más! Si estamos convencidos de ello, ¿por qué no hemos de proclamarlo? ¿Acaso no acucia el miedo? ¿Es que la hipocresía ronda nuestro intelecto y mueve nuestra pluma? No, en manera alguna.

Si, lector, comprendelo tú que tienes buen juicio, tú que eres más hábil para dictar circulares que estos Sherio-Himes de guarderropía. Una señora que camine por la Carrera de San Jerónimo, ataviada a la moda, con un sombrero ajroso y un vestido correcto, ¿es una verdadera señora o es una «cocotte» redomada. Entre los dos extremos no admitimos nosotros términos medios. A la señora que le dicen un piropeo atrevido, aún una grosería, se la deja sin acción momentánea, rápida; en todo caso si quiere salir por los fueros de su honor, de su tranquilidad, de su pudor, cuando vaya a delatar el hecho al guardia, al vigilante, al comisario ¿es verosímil esperar en la captura del bellaco?... Y si es una «cocotte», ¿a quien por llevar sombrero ajroso y correcto vestido se le llama «señora», lo que escucha la grosería, o contestará con una sonrisa falaz como gratitud a la desvergüenza o inmutabile, serena, en fuerza de desocada, charará la zarpa al transeunte, que se

permitió el piropeo y lo conducirá a la Comisaría para acusarlo [de haber ofendido a una dama en su honor! Y ese hombre tendrá que pagar una multa o cumplir una condena por haber ofendido el «honor» (?) de una «cocotte».

Ya veis qué «eficaz» resulta la peregrina idea del Sr. Alanis. De hoy en adelante los pacíficos transeuntes estamos expuestos a que una aventura de tronio requiera los servicios de un guardia para que nos conduzca a la Comisaría pretextando que hemos ofendido su honor con una mirada «górtriz»...

Pero, eso si, mientras se atacáramos al decir—la grosería callejera; en los cines más céntricos, en los más concurridos—¡claro!—dos, tres, cuatro «señoras» de las que la peregrina circular protege, se quedan en camisa para bailar danzas y «cosas» capaces de sonrojar a un bombero. ¡Dicho sea sin ofender a tan beneméritos funcionarios [Las cosas!... Pero, bueno, ya los hablaremos de la moralidad en el cine, otro día... Porque [luego hablamos de París!...

Luis de Galinsoga

Discrepancias

Madrid 12-9 m.

En los círculos políticos se comenta la situación violenta en que se encuentra actualmente el ministro de Marina.

Se habló de la discrepancia que existe entre Jimeno y los técnicos de la Armada.

Se citan algunos disgustos habidos con motivo de las recompensas.

¡Penitencia!

La Cuaresma empieza ya, y empezamos a sufrir. Es una vieja, qué dices, deseos de no vivir. La vigilia me incinora y siempre se me indigesta. Es la espinaca, señoras, muy insipida y molesta.

El potaje de garbanzos, la ensalada de judías...

¡Cuidado que en estos días, desde Alicante a Batanzos se desglutan porquerías!

El mentido bacalao, acre, de olor penetrante, frito, cocido, o guisado, me resulta detonante, aunque venga disfrazado.

El aladroe en agridura, en manojos el chirrete, vergonzoso el salmonete, el lenguado en salsa impura, ¡me muero por el mojete!

Me agrada la mojadura. Pero, ¿a mí me ocurre en vigilia una cosa singular: que aborrezco a la familia sin poderlo remediar.

Ahito de los ayunos, cansado de la abstinencia, los placeres, importunos, martirizan mi inocencia. Y paso ratos feroces, y me como hasta los puños, y ávido de honestos gozos, mis instintos son garfúños.

Es la carne mi ilusión, es mi manjar favorito, ¡Con qué afán, con qué emoción, saciara yo mi apetito, héroe de la inanición!

Por un bistec con patatas, ó un trozo de sofomillo, diera yo cuantas beatas me caben en el bolsillo.

¡Oh qué hermoso lo prohibe, qué bien sabe el bien soñado! (d). La fruta, que aún no he cogido, con qué fruición la he gustado!

¡Qué dulce tan delicado! ¡Qué rico es lo apetecido! ¿Adán pecó de improviso, o retardóse el placer? ¿Fue resuelto, ó fue indeciso? ¡Cualquiera lo va a saber! Adán perdió un paraíso; ganó, en cambio, una mujer. Sin serpiente, ó con serpiente, yo mismo hiciera lo mismo. ¡Quien se casa es un demente; cae al fondo de un abismo! A. B. C.

El mercado de hoy

Con bastante animación se ha celebrado esta mañana en los alrededores de la plaza de España el mercado semanal de aves y ganados.

Los precios que más han dominado en las muchas transacciones que se han realizado han sido los siguientes:

El ciento de huevos, de doce, pesetas cincuenta céntimos a trece. Las gallinas desde cuatro a cinco pesetas.

Par de pollos, desde seis pesetas cincuenta céntimos a ocho pesetas.

Las pavas se han vendido, desde cuatro cincuenta pesetas a seis. Los pavos desde cinco a siete pesetas.

Los conejos de tres a siete pesetas par y la carne de oveja a una peseta treinta y cinco céntimos y una peseta cuarenta y cinco céntimos.

Monederos falsos

Madrid 12-9 m.

Investigando la policía sobre el descubrimiento de una banda de monederos falsos, algunos de los cuales fueron detenidos recientemente en Murcia y Castellón, encausando al jefe principal de la banda, Francisco Pérez Hernández, y otros cuatro, en Valdepeñas, han descubierto abundante plata, troqueles y demás maquinarias para la fabricación de monedas.



Murcia, la ciudad del Segura, la ciudad siete veces coronada, a pesar del conflicto «luminoso» que está sufriendo, organiza para sus fiestas del próximo mes de Abril un soberbio programa de festejos.

Alcánte, esa población que no descansa por atraer forasteros, también está preparando grandes fiestas.

Cartagena, la Ciudad vecina de las antes dicha, permanece en la más completa indiferencia apesar de encontrarnos ya metidos en la Cuaresma.

La ciudad de Murcia y la de Cartagena se apresan a celebrar sus magníficas procesiones, pero como estas hermandades no cuentan con los recursos suficientes para sufragar los gastos que ocasionan estas solemnes manifestaciones religiosas, tienen los cofrades morados y encarnados que recurrir al comercio para que contribuya a estas solemnes fiestas que traen a la población gran número de forasteros.

Si los gremios de este desgraciado país miraran como debían, mirar por sus intereses y por los de